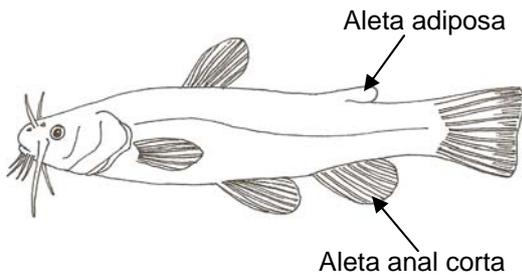
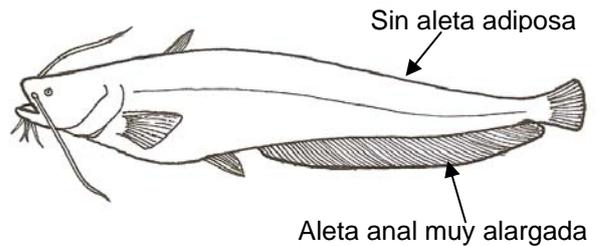


1.- SILURO

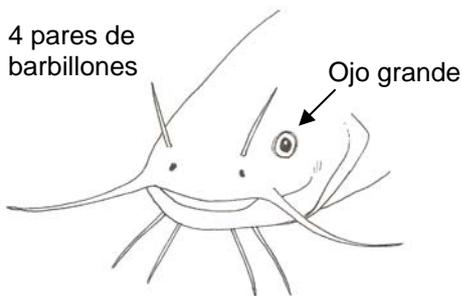
Las diferencias más claras entre ésta especie y los peces gato es la aleta adiposa que estos últimos poseen y de la que carece el siluro, y el número de barbillones, tres pares en el siluro y cuatro pares en los peces gato. Además podemos fijarnos en la aleta anal, ya que en el siluro es muy alargada, y en el pequeño tamaño de los ojos del siluro en relación con la cabeza.



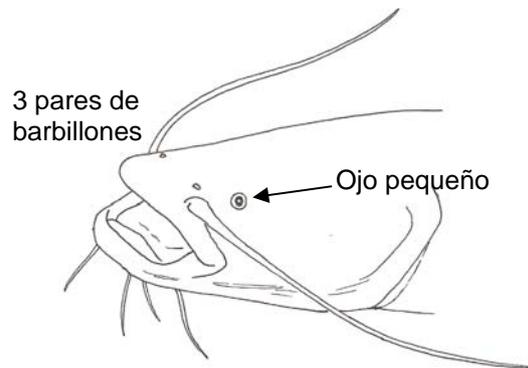
Pez gato



Siluro



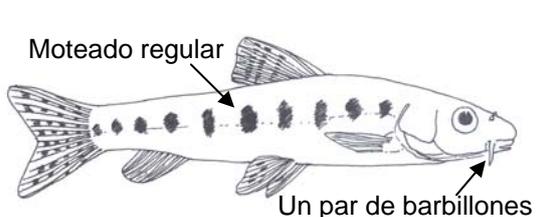
Pez gato



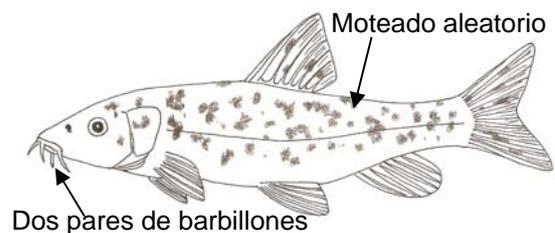
Siluro

2.- GOBIO

Los ejemplares juveniles de barbos suelen presentar un moteado a lo largo del cuerpo que puede hacer que los confundamos con el gobio. Para identificarlos hay que tener en cuenta el número de barbillones, dos pares en los barbos y un solo par en el gobio. El moteado del gobio tiene un diseño más o menos regular de forma lineal a lo largo del cuerpo, mientras que en el barbo el moteado es totalmente aleatorio.



Gobio

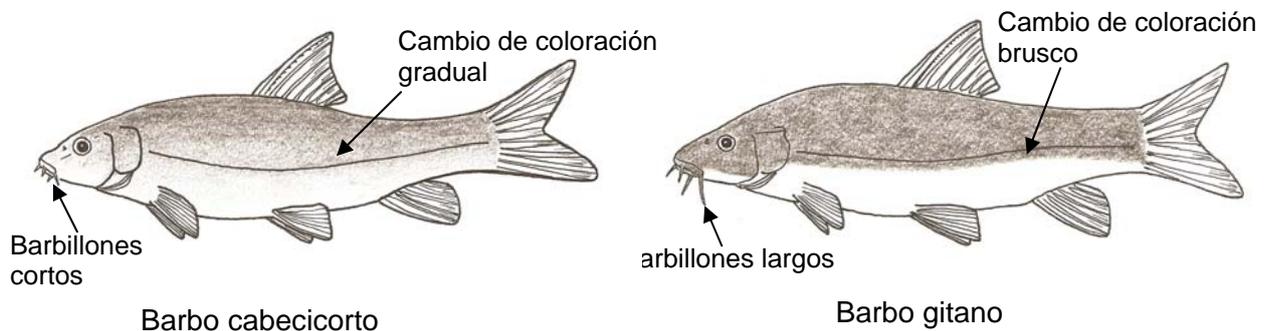


Barbo juvenil

3.- BARBOS

El barbo comizo habita la cuenca del Tajo y del Guadiana, distinguiéndose de los demás por su cabeza o morro alargado. Las otras tres especies de barbos (común, cabecicorto y gitano) presentan una cabeza de “morro corto” o poco alargado. Podemos diferenciar el barbo común por descarte, ya que es el único barbo de “morro corto” que vive en la cuenca del Tajo.

En la cuenca del Guadiana podemos encontrar barbo gitano y al cabecicorto, siendo este último mucho más abundante. Para diferenciarlos nos fijaremos en el tamaño de los barbillones, siendo cortos en el cabecicorto y muy largos en el barbo gitano (el par posterior llega a sobrepasar el ojo) Otra característica es el cambio de coloración desde la parte dorsal del cuerpo (oscura) a la parte ventral (clara o amarillenta) En el barbo cabecicorto este cambio se hace de forma gradual, mientras que en el gitano se aprecia un cambio de coloración brusco y nítido.



4.- JARABUGO

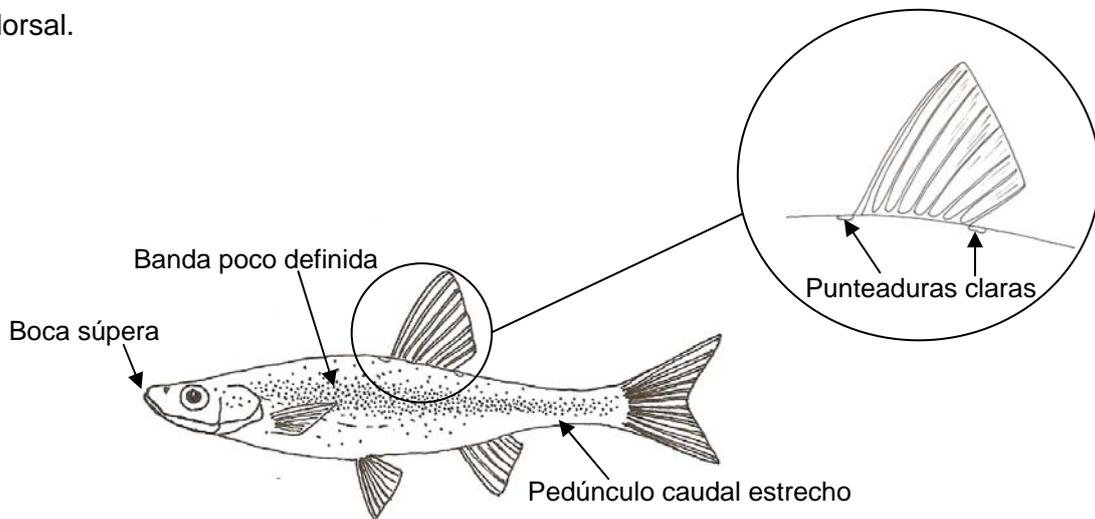
El jarabugo y el calandino son especies que ofrecen mucha dificultad a la hora de diferenciarlos, sobre todo cuando miden menos de 4 cm. Existen varios caracteres en los que fijarnos para su identificación pero tendremos que examinarlos con mucho detalle.

La posición de la boca en el jarabugo es súpera, en el calandino es terminal.

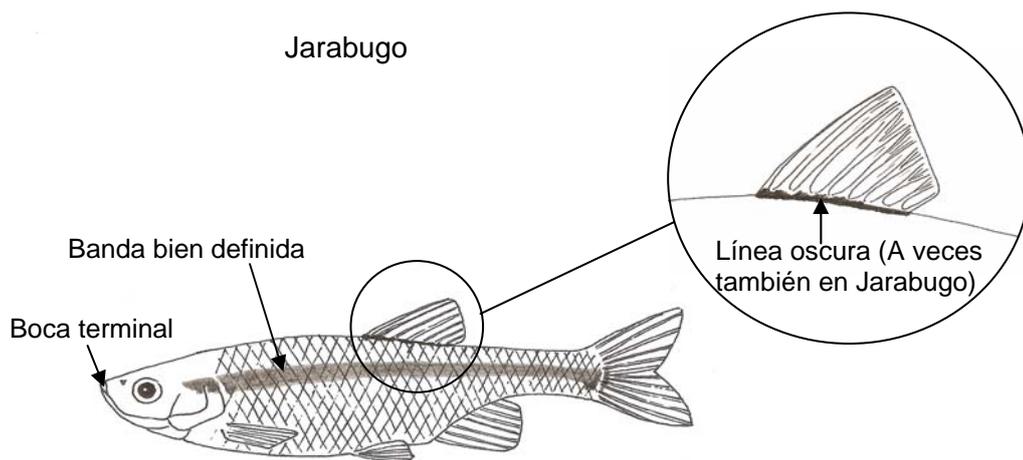
El pedúnculo caudal en el jarabugo es muy estrecho y alargado, dándole al pez un aspecto general más estilizado que el calandino, que suele ser más rechoncho.

El calandino presenta una banda oscura bien definida en el flanco que recorre todo el cuerpo. En el jarabugo es frecuente que aparezca una banda similar pero no tan definida como en el calandino, ya que está formada por la acumulación de “punteaduras” del moteado del jarabugo.

La base de la aleta caudal del calandino posee una fina banda oscura, el jarabugo carece de esta banda (aunque a veces puede presentarla parcial o completa) y generalmente posee dos punteaduras claras en la base al principio y al final de la aleta dorsal.



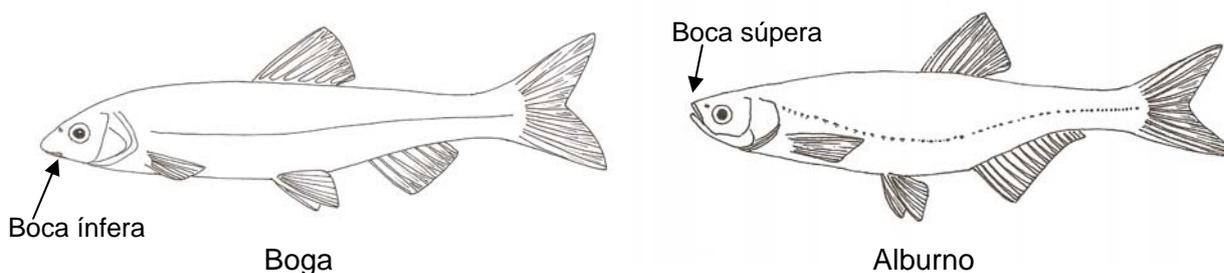
Jarabugo



Calandino

5.- BOGA

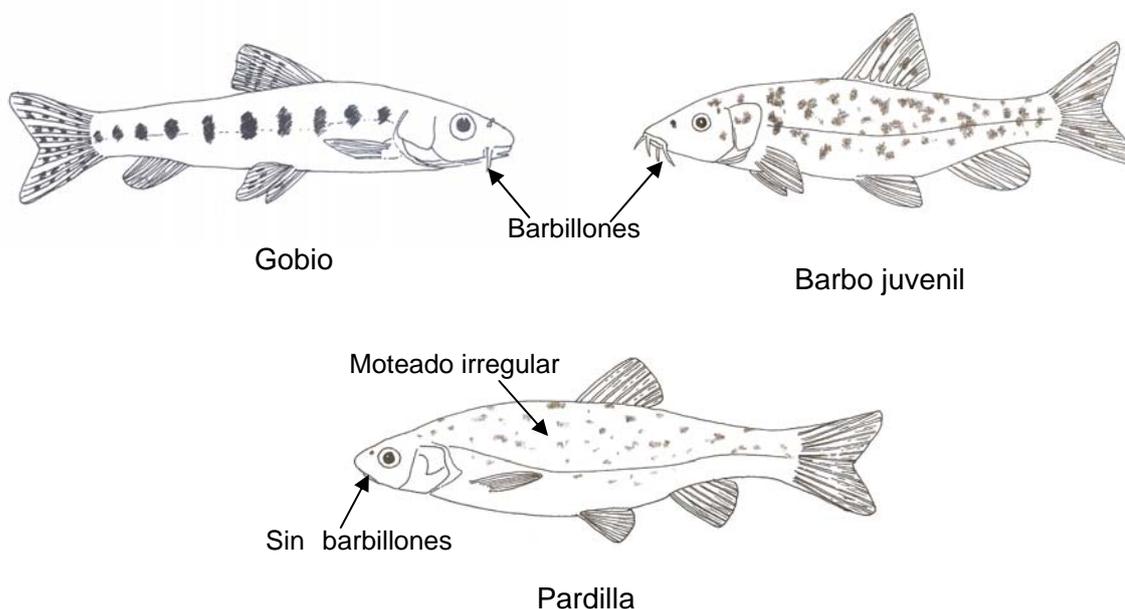
El desconocimiento del alburno debido a su reciente introducción y la coloración plateada brillante que presenta puede hacer que se confunda con la boga, aunque hay claras diferencias anatómicas entre éstas dos especies. La más notoria es la posición de la boca, la cual en la boga es claramente ínfera, mientras que en el alburno es claramente súpera.



6.- PARDILLA

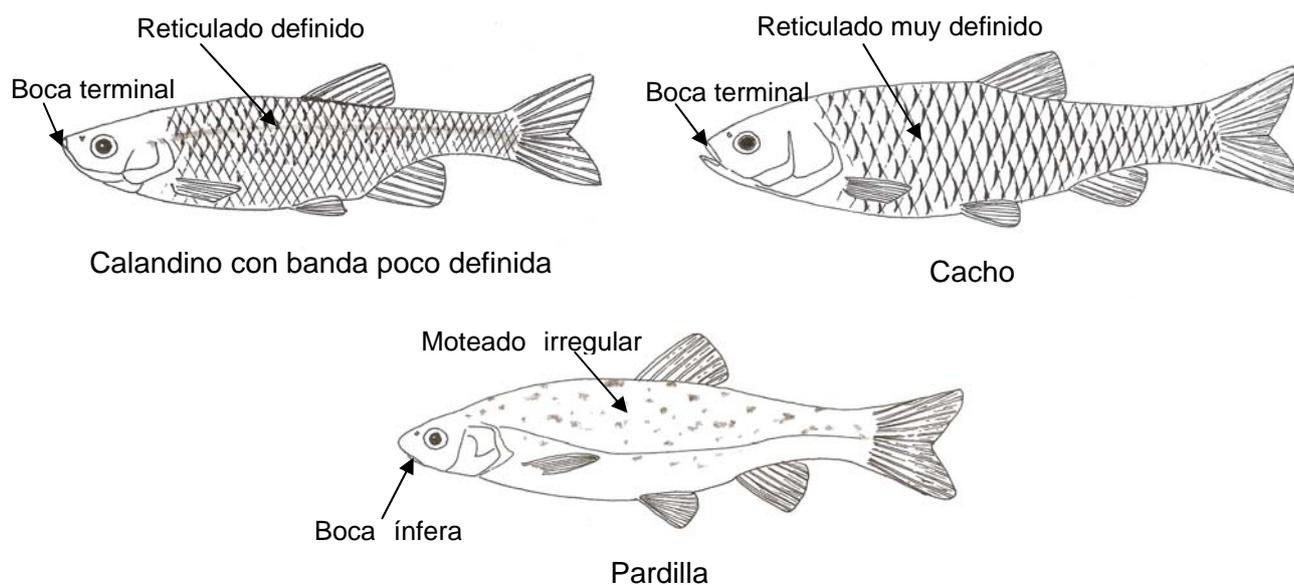
La pardilla es un ciprínido de pequeño tamaño que puede ser fácilmente confundida con otros ciprínidos de pequeño tamaño o incluso con juveniles de otras especies mayores.

Por su coloración pardusca con moteado irregular se diferencia bien de especies no moteadas de colores claros o plateados como boga, alburno. Por el mismo motivo se puede confundir con el gobio y juveniles de barbo, aunque éstas dos especies poseen barbillones de los cuales carece la pardilla.



Al igual que la pardilla el cacho posee un color pardusco y un reticulado que puede parecer el moteado de la pardilla, esto también puede pasar con calandinos que muestran un reticulado muy patente y la banda longitudinal oscura poco definida, aunque este reticulado sigue un patrón regular (se forma por el borde posterior oscuro de las escamas) mientras que el moteado de la pardilla es totalmente irregular o aleatorio. La boca de la pardilla tiene una posición ínfera, mientras que en el cacho y el calandino tiene una posición terminal. Las escamas de la pardilla son más pequeñas que las del cacho y el calandino en relación con el tamaño corporal.

Generalmente la pardilla muestra el abdomen con una textura más o menos flácida durante todo el año, mientras que esta característica, se produce solamente en las hembras durante la época de desove en el resto de las especies.



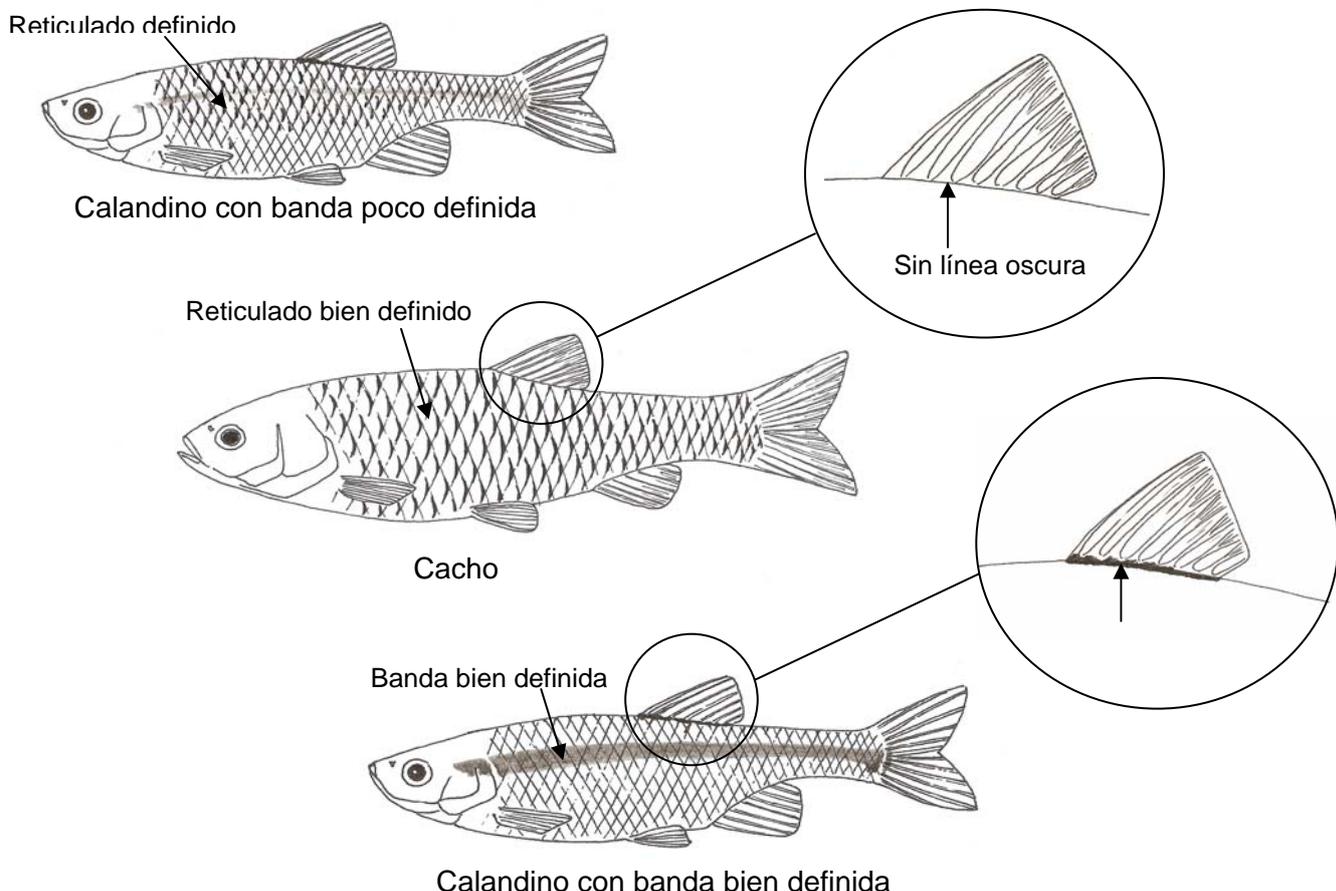
7.- CACHO

El cacho y el calandino son dos especies emparentadas con caracteres morfológicos parecidos. En la Cuenca del Guadiana estas dos especies se diferencian bastante bien por su coloración, amarronada o parda en el cacho y claro-plateado con banda longitudinal oscura bien definida en el calandino. Además, en primavera o época de cría, el cacho suele presentar las aletas con una coloración anaranjada-rojiza.

En ambas especies el borde de las escamas es oscuro formando un reticulado, aunque este reticulado es mucho más patente en el cacho que en el calandino, en el que a veces no se aprecia con claridad.

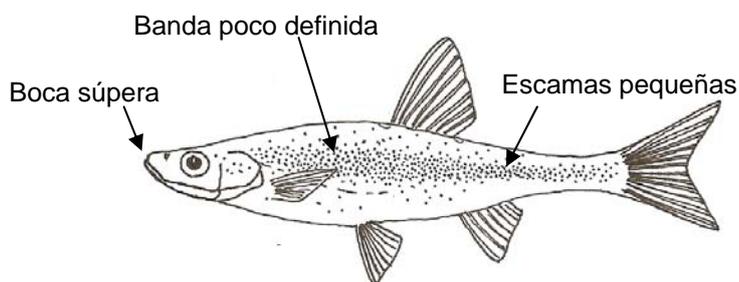
La base de la aleta dorsal del calandino presenta una banda oscura que no aparece en el cacho.

En la Cuenca del Tajo su identificación es más compleja ya que los caracteres anteriores pueden aparecer de forma más confusa o no claramente definidos. Puede aparecer el cacho con un reticulado poco definido y con coloración más clara-plateada, a la vez que calandinos que carecen de la banda longitudinal oscura bien definida y con un reticulado muy patente. En este caso debemos fijarnos en la banda oscura de la base de la aleta dorsal que presenta el calandino y está ausente en el cacho. También debemos fijarnos en la forma y tamaño de la cabeza en relación con el cuerpo que suele ser más grande y voluminosa en el cacho, al igual que el pedúnculo caudal que es más ancho en el cacho que en el calandino.

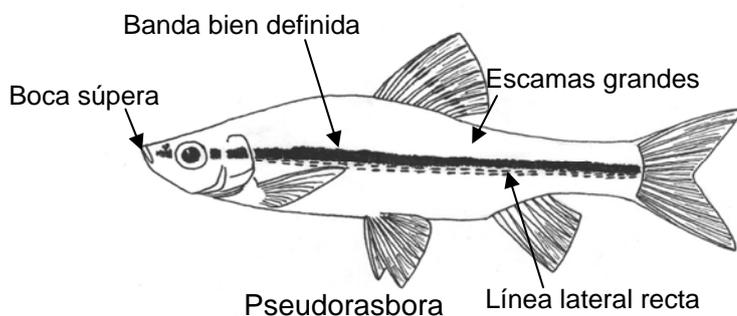


8.- PSEUDORASBORA

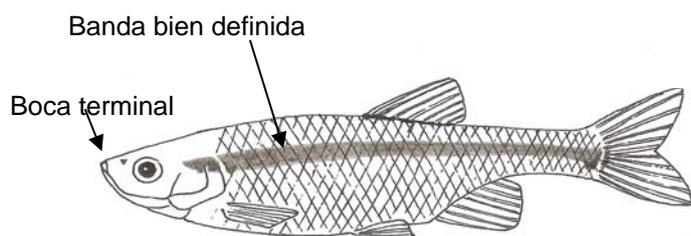
La pseudorasbora es un ciprínido de pequeño tamaño que puede ser fácilmente confundida con otros ciprínidos de pequeño tamaño como el calandino, ya que ambas poseen una coloración general plateada con una banda oscura que recorre todo el flanco. Aunque la posición de la boca en la pseudorasbora es claramente súpera podemos encontrar calandinos con una disposición casi súpera, por lo que el carácter más notorio para diferenciarlos es la línea lateral que en el calandino es curva y en la pseudorasbora es recta. Por los mismos motivos también podemos confundirla con el jarabugo, algunos ejemplares de jarabugo pueden mostrar una banda oscura longitudinal similar pero no tan definida como en la pseudorasbora, ya que está formada por la acumulación de “punteaduras” del moteado del jarabugo. Además la línea lateral en el jarabugo es incompleta y se aprecia bastante mal, mientras que en la pseudorasbora es completa, recta y se aprecia bien. Además el jarabugo tiene escamas muy pequeñas, casi inapreciables a simple vista, mientras que la pseudorasbora tiene unas escamas bastante grandes.



Jarabugo



Pseudorasbora



Calandino